



Foto 1

los motivos de las insculturas se reducen a cazoletas y a líneas que conducen hasta depósitos oblongos o circulares (Foto 2). Es decir, constituiría también un motivo extraño y único.

La segunda dificultad estribaría en el elevado número de grabados que se pueden adscribir sin problemas a prensas en los adarves del Tolmo.

La tercera dificultad sería que el Tolmo de Minateda sí se sitúa en un valle muy fértil, el del arroyo de Tobarra, con escasa altitud y con un clima mediterráneo, con tendencias hacia la aridez⁽¹⁾, muy apto para el olivo y la vid. Es decir que la presencia de las prensas no sería extraña.

No obstante, la observación de Mesado y Viciano, nos parece muy sugestiva y muy digna de ser tenida en cuenta, ya que abre perspectivas nuevas de interpretación y análisis de este fenómeno de los petroglifos. Además, a unos tres metros al NE de la citada "prensa" nº 9, sobre una peana rectangular de roca, aparecen varias cazoletas circulares, en aparente disposición anárquica, lo que ayudaría a considerar el dibujo arboriforme de la hipotética prensa como un petroglifo.

¹ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J.L.: Geografía de Albacete, Vol. I. Albacete, 1982. Coincidimos en la observación de MESADO y de VICIANO: los petroglifos suelen estar practicados en rocas areniscas dentro de un dominio de montañas calizas. Respecto a las curvas de las isoyetas, en el curso bajo del Mundo, de momento no podemos determinar nada con claridad pues las insculturas de Minateda se engloban en las de 300 mm/año y las del Cenajo en torno a las de los 400 mm/año.